

TIEMPO ORDINARIO

MARTES DE LA SEMANA V

DE LA CENA. SALTERIO I

24 DE MARZO

LAUDES

MISA EN VIVO

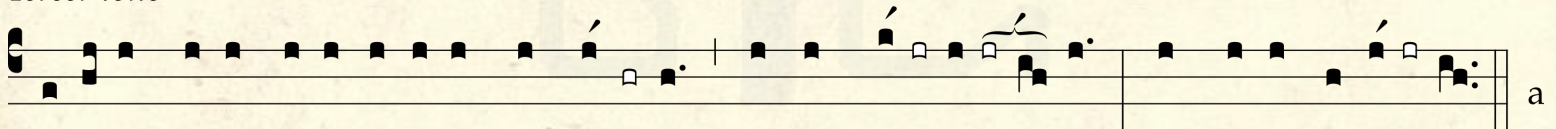


INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Tercer tono



Térti-us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á-tur, * atque sic fi-ní- tur.

INVITATORIO

Ant. A Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió, / venid, adorémosle.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demo^s vítores a la Roca **que** nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres **de** los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en **el desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugró, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce **mi camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. A **Cristo**, el Señor, que por nosotros fue tentado y por **nosotros**
murió, / venid, **adorémosle**.

Himno **(Martes de la Semana Santa)**

Ojos muertos que miráis
con mirar indescriptible,
y con fuerza irresistible,
atraéis y cautiváis,
¿porqué, si muertos estáis,
tenéis tan viva expresión
que así turbáis mi razón
trocando vuestras miradas
en dos punzantes espadas
que parten el corazón?

Al veros, ojos piadosos,
todo mi ser se conmueve.
¿Quién a miraros se atreve
sin llorar, ojos llorosos?
Me cautiváis amorosos,
me reprendéis justicieros,
inspiráis dolor y calma,
sois tiernos y sois severos,
y las borrascas del alma
enfrenáis sólo con veros.

¡Ah! Permitid ojos píos,
ojos que sois el encanto
del cielo, que con mi llanto
borre mis locos desvíos;
bebí en cenagosos ríos
aguas de ponzoñas llenas
que al infiltrarse en mis venas,
causaron fiebres ardientes.
¡Cómo olvidé que erais fuentes
de aguas dulces y serenas! Amén.

SALMODIA

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón/ subirá al monte del Señor.

Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:

El la fundó sobre los mares,
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes
y puro corazón,

que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la **guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

¿Quién es ese Rey de la gloria? †
El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la **gloria**.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. El hombre de manos inocentes y puro corazón/
subirá al monte del Señor.

Ant 2. Ensalzad con vuestras obras/ al rey de los
siglos.

Cántico: ESPERANZA DE ISRAEL EN BABILONIA Tb
13, 1-10

Bendito sea Dios, que vive eternamente,
y cuyo reino dura por los **sig**los:

él azota y se compadece, †
hunde hasta el abismo y saca de **él**,
y no hay quien escape de su **ma**no.

Dadle gracias, israelitas, ante **los** gentiles,
porque él nos dispersó entre ellos.

Proclamad allí **su** grandeza,
ensalzadlo ante todos **los** vivientes:

que él es nuestro **Dios** y Señor,
nuestro Padre por todos los siglos.

Él nos azota por **nuestros** delitos,
pero se compadecerá de **nuevo**,

y os congregará de entre todas **las** naciones
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón †
y con **toda** el **al**ma,
siendo sinceros con él,

él volverá **a** vosotros
y no os ocultará su **rostro**.

Veréis lo que hará **con** vosotros,
le daréis gracias a boca **l**lena,

bendeciréis al Señor de **la** justucia
y ensalzaréis al rey de los **s**iglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio, †
anuncio su grandeza y su poder
a un pueblo pecador.

Convertíos, pecadores,
obrad rectamente en su presencia:

quizá os mostrará beneuvolencia
y tendrá compasión.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del **ci**elo,
y me alegraré de su grandeza.

Anuncien todos los pueblos sus **marav**illas
y alábenle sus elegidos en Jerusa**lén**.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Ensalzad con vuestras obras/ al rey de los
siglos.

Ant 3. El Señor merece/ la alabanza de los **buenos**.

Salmo 32 - HIMNO AL PODER Y A LA PROVIDENCIA DE DIOS

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los **buenos**.

Dad gracias al Señor con la **cít**ara,
tocad en su honor el arpa de diez **cuer**das;

cantadle un cántico nuevo,
acompañando vuestra música con aclamaciones:

que la palabra del Señor **es** sincera,
y todas sus acciones son leales,

él ama la justicia y **el** derecho,
y su misericordia llena la **tierra**.

La palabra del Señor **hizo** el cielo;
el aliento de su boca, sus ejércitos;

encierra en un odre las **aguas** marinas,
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la **tierra** entera,
tiemblen ante él los habitantes del **orbe**:

porque él lo **di**jo, y existió;
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de **las** naciones,
frustra los proyectos de los **pueblos**;

pero el plan del Señor subsiste por **siem**pre,
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo **Dios** es el **Señor**,
el pueblo que él se escogió como **heredad**.

El Señor mira **desde** el **cielo**,
se fija en **todos** los **hombres**;

desde su **morada** **observa**
a todos los habitantes **de** la **tierra**:

él modeló **cada** corazón,
y comprende todas **sus** acciones.

No vence el rey por su **gran** ejército,
no escapa el soldado por su **mucha** fuerza,

nada valen sus caballos para **la** victoria,
ni por su gran ejército se **salva**.

Los ojos del Señor están puestos **en** sus **fieles**,
en los que esperan en su **misericordia**,

para librar sus vidas **de** la **muerte**
y reanimarlos en **tiempo** de **hambre**.

Nosotros esperramos en el Señor:
él es nuestro auxilio y escudo,

con él se alegra nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. El Señor merece/ la alabanza de los **buenos**.

LECTURA BREVE Za 12, 10-11a

Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración. Me mirarán a mí, a quien traspasaron, harán llanto como llanto por el hijo único y llorarán como se llora al primogénito. Aquel día será grande el luto de Jerusalén.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

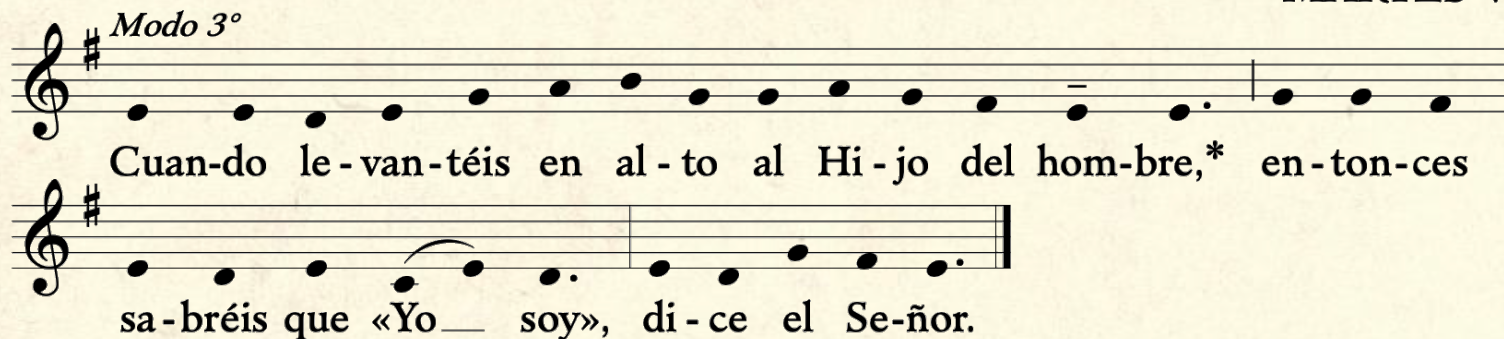
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES V

Modo 3º



Cuan-do le - van - téis en al - to al Hi - jo del hom-bre,* en - ton - ces
sa - bréis que «Yo — soy», di - ce el Se - ñor.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justticia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

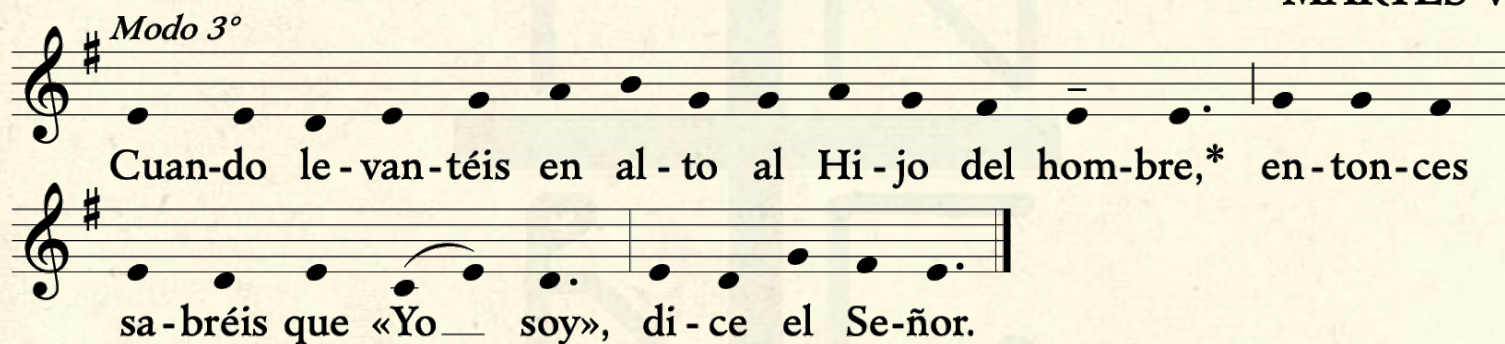
para guiar **nuestros pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

MARTES V

Modo 3°



Cuan-do le - van - téis en al - to al Hi - jo del hom - bre,* en - ton - ces
sa - bréis que «Yo — soy», di - ce el Se - ñor.

PRECES

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

*Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece
nuestra debilidad.*

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía
y danos participar plenamente de los bienes de tu sacrificio
pascual.

*Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece
nuestra debilidad.*

Concédenos, Maestro bueno, escuchar tu palabra con corazón noble
y haz que perseveremos hasta dar fruto.

*Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece
nuestra debilidad.*

Que con nuestro trabajo, Señor, cooperemos contigo para mejorar el
mundo,

para que así, por la acción de tu Iglesia, reine en él la paz.

*Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece
nuestra debilidad.*

Reconocemos, Señor, que hemos pecado;
perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Unidos fraternalmente, acudamos ahora al Padre de todos:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Concédenos, Señor, ser perseverantes en el fiel cumplimiento de tu voluntad, para que en nuestros días crezca tu pueblo no sólo en número, sino también en santidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.